



Arrobados

Interpretextos / volumen 2, número 3
Marzo-agosto de 2025 / pp. 93-114
ISSN-L: 3061-7227
Divulgación

Hilary Villegas. Las ganas de crear...

Entrevista a cargo de Patricia Ayala García

Recepción: octubre 24 de 2024
Aceptación: noviembre 22 de 2024

Patricia Ayala (P. A.): En Colima, donde la cultura y las artes visuales están en constante crecimiento, ¿cómo fue el proceso en el que descubriste tu vocación artística?

Hilary Villegas (H.V): No estoy segura cuándo decidí ser artista, pero creo que como elección consciente fue a mis 16 o 17 años, aunque desde niña una lo trae y siente la espinita, una inclinación. Para mí así fue, pero no sabía bien entender ese llamado e intenté de todo: baile, música, escritura, y teatro, entre otras cosas. Fracagé en muchos y en otros tuve algo de éxito, sin embargo, nada me hacía sentir totalmente satisfecha. Creo recordar que en mi clase de artes de secundaria nos pusieron a dibujar un rostro y lo hice de manera tan natural, espontánea y me quedó decentemente bien y me sorprendió la naturalidad de todo ello y, sobre todo, lo mucho que lo disfruté. La verdad es que no me lo tomé muy en serio hasta que



llegó el temido momento en la prepa de elegir la carrera, desconociendo que algo como las artes visuales o el ser artista se podía estudiar o ser una profesión. Cuando mi maestra de pintura —en ese entonces— me lo sugirió, se me abrió un mundo de posibilidades y ahí fue cuando supe que no podría hacer nada más que no fuera eso, así que más que decisión fue una realización, y desde entonces acá sigo.

P.A.: ¿Cómo es el proceso creativo que sigues a la hora de ponerte a trabajar?

H.V.: Creo que el método o proceso son términos que hasta ahora he tomado más en serio. Soy relativamente una artista joven que apenas va descubriendo la importancia de la disciplina y de ir configurando, armando y desarmando los procesos creativos, así que ir definiendo mis métodos me ha sido muy esclarecedor y siempre ayuda con la organización. Soy muy ñoña, siempre lo he sido, me gusta leer, investigar, la historia, la antropología y clavar-me con temas muy específicos, así que eso lo he usado a mi favor y he decidido hacer uso de la investigación artística como un recurso creativo muy poderoso; por ello mi proceso inicia con eso, eligiendo un tema, delimitándolo y poniendo objetivos. Paso siguiente es hacer el marco teórico leyendo, buscando, anotando e imaginando. La etnografía ha sido un recurso muy útil para mí en los proyectos que he realizado de investigación artística, por ello el paso siguiente es hacer uso de ésta con salidas a campo, conociendo y platicando con personas cuyas historias, conocimientos y vidas son fascinantes, al menos para mí, y eso da para mucho material creativo que generalmente sale en forma de escritos, entrevistas, bitácoras y dibujos. Después viene el ordenar la información y decidir más o menos qué rumbos visuales quiero que tome el proyecto y, a partir de este punto, las piezas van surgiendo naturalmente como el resultado de lo aprendido y vivido, tomando forma intuitivamente algunas veces (las más) y otras un poco más pensadas e intencionadas, pero siguiendo la línea temática que me interesa. Este último punto generalmente es el de más experimentación y también de búsqueda, pues implica conocer materiales o técnicas que ayuden a que sea evidente o más contundente lo que intento decir. Esta metodología

tan estructurada me ha funcionado bastante en el caos que suelo ser, pero, como todo, siempre sigue sujeta a cambios en función de mis necesidades o las de los proyectos.

Por otro lado, hay otra serie de piezas que sólo surgen, que son impulso y responden a la necesidad de crear y de lo manual, éstas suelen no tener un tema en sí, sino una estética o una historia que contar, siendo también parte de mi producción artística y que juega o cruza muchas veces los "límites" con lo artesanal. Aquí el proceso es diferente, pues la técnica suele ser el punto de partida, una vez elegida se combina con lo que quiero decir o la historia que quiero contar —muchas veces de manera más intuitiva que pensada—, revelándose al final y siendo casi siempre utilitaria, por lo que lo performativo en ellas me es esencial.

P. A : Colima tiene una riqueza histórica y cultural única. ¿Cómo decides qué temas abordar en tus piezas?

H.V.: Las temáticas creo que siempre tienen que ver conmigo, por muy egocéntrico que esto llegue a sonar. Una habla de lo que conoce (o quiere conocer) y la verdad creo que eso soy yo misma, pero a través de distintos enfoques. La Virgen de Guadalupe fue el detonante para entender mi círculo familiar y sus historias, a través de ellos profundicé en mí y en mi religiosidad y los orígenes de éstos. Hablar ahora de plantas y de etnobotánica es un pretexto para conocer mi entorno, para conocer Colima y, a través de ella y lo que la habita entenderme a mí en mi papel de ser humana en todo un entramado biocultural. Finalmente, mis piezas artesanales son la liga más directa que tengo con Michoacán, con la crianza fuera de un circuito de arte occidentalizado y más cercano a las tradiciones purépechas, a la concepción de arte como algo identitario-utilitario y el resultado de un imaginario personal influenciado por lo que me gusta, por lo que leo, por lo que escucho, veo y siento.

P. A : Al hablar de tu obra y pensando en el contexto local y nacional, ¿cómo describirías tu estilo o enfoque artístico?

H.V.: La verdad es que no lo sé, creo que justo estoy en ese proceso, en definirlo y darle identidad, aunque creo que eso no se hace por completo, al final del día lo que se define muere, es estático y no va



más allá. Creo que así lo propondría, como un arte cambiante que responde a mis necesidades y mis ganas de (auto)conocer, por lo que puede ser tan intelectualizado como una investigación o tan intuitivo como una muñeca de cartón creada sin boceto previo.

P. A. : Mirando hacia tu trayectoria, ¿qué obra o proyecto consideras más significativo? ¿Hay alguna obra o proyecto que hayas hecho durante tu carrera de la que te sientas especialmente orgullosa?

H.V.: La verdad le tengo hartito cariño a todas, pero me siento especialmente cercana y orgullosa de “Docenario Guadalupano” ya que me conectó con la idea de entender el arte como proceso, me introdujo al arte textil, a la magia de las telas, los hilos y el ganchillo y, además, creo que es una pieza que ha movido y conectado con la sensibilidad e historias de muchas personas que se acercan a mí y me platican cómo se identifican o les causa conflicto la pieza. A la par también me ha abierto muchas puertas para exponerla en diferentes espacios y lugares, y eso también se lo agradezco.

P. A. : En un estado como Colima, donde el reconocimiento del arte está creciendo, ¿qué evento o logro en tu carrera te ha dejado una marca profunda? ¿Cuál ha sido la exposición/premio/reconocimiento que te produjo más emoción, más nervios, más expectativa?

H.V.: Híjole, sonará a cliché, pero todas las expos o premios dan muchos nervios y expectativa, por lo menos para mí; pero si tuviera que elegir creo mencionaría dos:

La primera fue cuando expuse en Museo Insular en San Miguel de Allende parte del proyecto *Mi Madre me nombró Virgen*, pues implicó trabajar para su ideación y montaje de la mano de dos gestores/galeristas/artistas muy talentosos (Sofía Rivas y Danilo Filtrof) y en conjunto con artistas jóvenes muy chidos, con la expectativa de exponer en un espacio y una ciudad fuera del nicho y de la zona de confort, así que fue un reto y una experiencia muy hermosa. La segunda creo que sería mi última exposición, *Etnobotánicas Visuales*, en Comala, porque la armé desde cero, desde las piezas hasta el montaje, el diseño de texto y fichas técnicas. Aunque fue pequeña,

implicó muchísimo trabajo y fue un proyecto totalmente independiente y de autogestión que me enfrentó a la chambonona que es no sólo hacer arte, sino montarlo, promoverlo, hacer gestión cultural y enfrentarte a diversos públicos.

P. A : ¿Qué experiencias o personas influyeron en tu formación como artista en tus primeros años, ya sea en Colima o fuera de ella?

H.V.: Al crecer en una familia y un entorno donde el arte (o por lo menos el concepto occidentalizado de arte que predomina) prácticamente no formaba parte de nuestras vidas, mis primeras influencias fueron lo que me rodeaba y despertaba esa sensibilidad por lo artístico: Mi abuela y sus bordados, las tradiciones populares y purépechas de Uruapan, la tradición artesanal de ésta (sobre todo la cerámica y los textiles), Frida Kahlo, los libros ilustrados de mi primaria y, finalmente, creo que mis papás y los mil y un cursos y talleres que me inscribían para mantenerme ocupada y alimentar eso artístico que veían en mí.

P. A : ¿Cuáles son los referentes —artistas, movimientos o fuentes de inspiración— que consideras esenciales para tu trabajo? ¿Cómo influyen en tu proceso creativo?

H.V.: Algo que me inspira mucho es la tradición artesanal, lo hecho a mano, y la observación y cuestionamiento de mi entorno. Posterior a la licenciatura en artes, estudié para ser maestra Waldorf, y esta pedagogía aunada a la antroposofía dejaron una huella profunda en mí, haciendo que encontrara en la naturaleza y en lo simple la belleza y muchas de las temáticas en las que estoy trabajando actualmente. También los ensayos y la literatura me inspiran bastante, especialmente lo relacionado a la historia, el periodo novohispano y los cuentos, mi sueño es que mis piezas tengan un aspecto de ensoñación propios de los cuentos infantiles, aunque creo que todavía son muy serias para eso.

P. A : Hablando de técnicas, ya sean tradicionales o contemporáneas, ¿cuáles son las que prefieres y por qué? ¿Qué valor le das a la exploración de diferentes medios en tu proceso artístico?

H.V.: Para mí el arte es una forma de vivir, pensar, sentir y conocer el mundo, por lo que las piezas que surgen de éste son un registro, una



huella que queda de forma que cada artista tiene de sentipensar dentro de éste y, por lo mismo va cambiando a lo largo de la historia (la propia y la de la humanidad) y termina siendo más un proceso y no un fin o un producto. Lo mismo me ocurre con las técnicas, son una huella de nuestra historia, nuestro ambiente y contexto, por lo que ahora hago más conscientemente la elección de éstas y de los materiales, para que sea evidente mi conexión con éstas y que hablen no sólo de lo quiero decir, sino de mi tradición, de mi cultura y de los bagajes compartidos.

P.A : ¿Cuál es tu percepción del desarrollo y crecimiento del arte en Colima? ¿Crees que hay oportunidades suficientes para los artistas locales o sientes que aún faltan espacios y apoyos?

H.V.: Lleno de posibilidades. En Colima hay una abundancia bien chida de artistas haciendo cosas súper interesantes, con una personalidad muy marcada y distinta de lo que se hace en lugares como la zona centro del país, donde se localiza (y centraliza) uno de los circuitos más fuertes del arte en el país. Lo malo (y bueno a la vez) es que no hay nada más que un buen de gente haciendo cosas bien interesantes por el placer y la necesidad de hacerlas, pero hay poquitísimos museos, galerías o espacios independientes donde exponer y/o vender lo que se hace. A Colima le urge quién publique sobre arte, quién haga crítica, curadurías, quién mueva y venda arte, en fin, crear y reforzar el aparato cultural necesario para llegar a más públicos y más lugares dentro del estado y del país y que, como artistas, pudiéramos dedicarnos enteramente al arte sin tener que vivir (o sobrevivir) en otras chambas o proyectos. Cuenta con su propia voz, temáticas, técnicas e intereses.

Pero como mencionaba al inicio, si no hay nada o no hay mucho pues se puede hacer todo, y cada vez en el estado y en el país hay más colectivas de arte con proyectos de autogestión e independientes, hay más organización y eso motiva. Además, organizarnos siempre es bueno, especialmente con un gobierno que ha abandonado las políticas, eventos y espacios culturales que ya existían y no se ha preocupado por generar más o atender lo poco que queda, así que también estaría chido poder agruparnos y exigir o tomar lo que se ha ido quitando.

P. A : Considerando el impacto global de las nuevas tecnologías en las artes visuales, ¿cómo crees que esta relación está moldeando el arte en Colima? ¿Qué rol juegan las tecnologías en tu propio trabajo?

H.V.: ¡Me encanta! Creo que abre muchísimo las posibilidades, nos da más herramientas y ahorra procesos o los modifica. Personalmente me gusta predicar sobre la magia e importancia de lo manual-artesanal, de la humanidad en ello, entonces me entusiasma ver los discursos que se pueden generar desde ambas posturas, de lo tecnológico a lo analógico, y ver los puntos de unión y separación de ambos.

P. A : ¿Qué ventajas y desventajas crees que ofrecen las nuevas tecnologías y las redes sociales para divulgar tu arte? En el contexto de un estado como Colima, donde las redes sociales son una plataforma clave para artistas emergentes, ¿cómo te apoyas en ellas para dar a conocer tu trabajo? ¿Ves algún reto en ello?

H.V.: Las ventajas son muchas: un mayor alcance de lo que las artistas hacen, una mayor accesibilidad a técnicas, personas, conocimientos, y relaciones; que ayuden a impulsar nuestros procesos creativos, nuevas formas de experimentación, de materiales, de métodos. También es una buena forma de generar ganancias, ya sea comercializando y vendiendo piezas aprovechando el mejor alcance, como también utilizando estas otras formas de economía muy prometedoras (como las criptomonedas o los NFT'S) o simplemente a través de *views* y suscripciones en diversas plataformas.

Las desventajas que veo es que hay seres como yo que no les interesa mucho manejarse así y que ya lo exigen casi como requisito; además al entrar en la dinámica de las redes sociales se ha generado una hiperproductividad e hiperconsumo en artistas y públicos, lo cual puede implicar un arte sin mucho trasfondo, una explotación o auto explotación de los artistas y una desensibilización de las personas que lo "consumen".

P. A : Si además de crear arte impartes clases o talleres, ¿cómo logras equilibrar ambas facetas? ¿Crees que la enseñanza enriquece tu proceso creativo?



H.V.: Éstas son facetas que me ha costado mantener en equilibrio y hacer al mismo tiempo, puesto que al ser docente entrego mucho o todo de mi tiempo y creatividad para mis alumnos, dejando de lado la creación y proyectos personales. Por ello he preferido alternar y hacer de una cosa a la vez, o dar cursos o talleres que no me absorban tanto tiempo; y si soy docente dejo momentáneamente la creación para enfocarme en la enseñanza. Al final del día como artista o como docente aprendes muchísimas cosas que puedes llevar al aula o a una pieza, además de que siempre es una chulada compartir con alumnos.

P. A : Para concluir, ¿qué artistas visuales contemporáneos recomendarías observar? ¿Hay algún artista visual, tanto local como nacional, cuyo trabajo te inspire o creas que esté aportando algo significativo al panorama artístico actual?

H.V.: Una de mis artistas favoritas sobre arte feminista y procesual es Mónica Mayer, sobre un arte igual de performático y activista está Regina José Galindo; Mónica Figueroa, que es una dibujante y pintora mágica; una artista textil, bordadora y educadora es María José Durán Steinman; y, finalmente, el colectivo TRES, una dupla de artistas que hacen investigación artística que rompe barreras y conceptos preconcebidos.

De artistas colimotes hay un buen que me gustan mucho o están haciendo cositas chidas, pero me limitaré a recomendar algunas, tanto con trayectoria como jóvenes que apenas comienza su producción: Helio Santos, pionero del arte con IA y NFTS, Abril Márquez, una ilustradora y bordadora; Karen Martínez, una escultora textil; Azu, tatuadora y muralista; Nunca seré policía, un tatuador y dibujante; y Daniel Hernández, un estudiante de artes visuales que promete bastante.

Hilary Samantha Villegas Preciado

Correo electrónico: hil.vil96@gmail.com

Mexicana. Licenciada en artes visuales por el IUVA, Universidad de Colima.

Ejerce como artista visual y maestra de arte. Ha tenido varias exposiciones colectivas e individuales en Colima. Es multidisciplinaria, realiza pintura, escultura, fotografía e instalación artística.



Barbudilla (*Dorstenia drakena*)



Mastranzo (*Lippia alba*)



Bebé (Muñecos de cartón)



Bebé (Muñecos de cartón) (2)



Rana (Muñecos de cartón) (2)



Rana (Muñecos de cartón) (3)



Muñecas de cartón



Docenario guadalupano



Docenario guadalupano (fragmento)



Docenario guadalupano (fragmento) (2)



Docenario guadalupano (fragmento) (3)



"Rogemos por nosotras"



"Entierra nueve huesos de ciruela"



Estudio de cuastecomate (en proceso)



Estudios botánicos



Listón rojo para proteger al niño



Resistencia vegetal



Tríptico para la virgen. Parte I (fragmento)



Tríptico para la virgen. Parte III



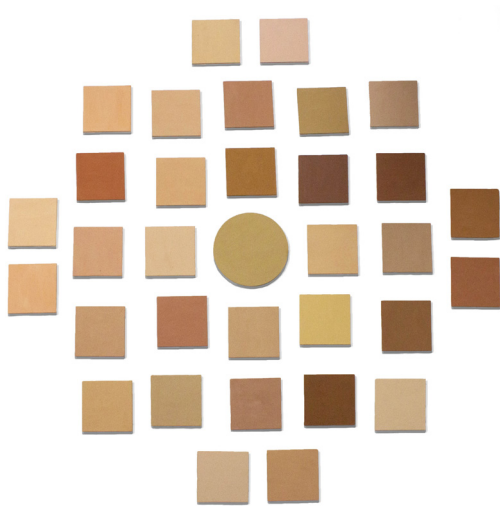
Tríptico para la virgen. Parte III (fragmento)



Tríptico para la virgen. Parte III (fragmento) (2)



Tríptico para la virgen. Parte III (fragmento) (3)



Pieles devotas



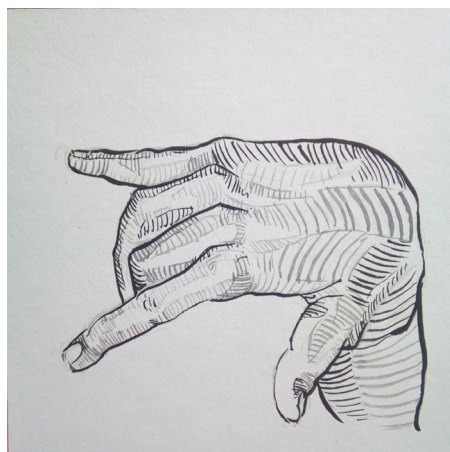
Send nudes (detalle) (2)



Send nudes (detalle) (3)



Send nudes (detalle) (4)



Send nudes (detalle) (5)